

Por Agencias
 crónica@diarioelsur.cl

Amplio estudio fue presentado en encuentro internacional

Cuidado de niños en entornos rurales sigue siendo tarea de la mujeres

Dedican entre 22 y 49 horas semanales a actividades de cuidados.

Cuidar a los hijos y a los mayores en los entornos rurales es una tarea que sigue cayendo en gran medida en las mujeres en América Latina: dedican el triple de tiempo a estas labores que los hombres.

Así se desprende del estudio "La economía de los cuidados en los territorios rurales de las Américas", que se presentó este jueves en San José de Costa Rica en el marco del V Foro Permanente de Ministras, Viceministras y Altas Funcionarias de las Américas (Fopema).

El documento fue presentado en este encuentro realizado en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), quien determina que "abordar la crisis de los cuidados con enfoque territorial resulta clave y estratégica en términos de sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios".

En cifras, las mujeres dedican entre 22 y 49 horas semanales a actividades de cuidados, mientras que los hombres usan de 6,7 a 19,8, una realidad que se agrava entre 7 y diez horas en el caso de las mujeres rurales.

Esto supone que quienes producen la mitad de los alimentos lo hacen al mismo tiempo que llevan a cabo actividades no remuneradas.

FALTA DE RECONOCIMIENTO

Para el director general del IICA, Manuel Otero, la redistribución de los cuidados cobra una importancia significativa debido a que, históricamente, estos se han relegado al ámbito privado y se han asociado al rol de las mujeres.

Tanto en el prólogo de la publicación como en el espacio compartido con participantes en el fo-



En Latinoamérica, 58 millones de mujeres viven en entornos rurales.

ro y una representación de periodistas internacionales, Otero ha reconocido que la falta de reconocimiento lleva a la invisibilidad de estos cuidados.

Abarcan, en el ámbito de los sistemas agroalimentarios, "el mantenimiento de la salud, el

bienestar de las personas productoras, la preservación de las comunidades y el cuidado de menores, mayores y el autocuidado", ha precisado.

La secretaria ejecutiva de la Red de Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe, Luz Haro

Guanga, lleva décadas trabajando para que la voz y las necesidades de las mujeres rurales se tenga en cuenta.

Preguntada por la realidad de los cuidados, reconoció que ha habido avances, especialmente en el desarrollo de sistemas para

que las madres puedan llevar a sus hijos la colegio infantil unas horas "para que ellas puedan ir libres a trabajar a campo".

Según las cifras oficiales, en el entorno rural de Latinoamérica viven 58 millones de mujeres y solo el 12 % tiene tierras; la mayo-

ría asegura que "no trabaja" al no contar con un empleo remunerado, de acuerdo al estudio.

AVANCES

La situación que refleja el informe y las expertas participantes es difícil, pero con destellos de optimismo y esperanza en el futuro.

Se vislumbra en la energía que desprenden Deylin Rojas, Bianka Bolaño y Mariam García al presentar sus prototipos con los que competirán en Turquía en diciembre, con el firme objetivo de ser la mejor propuesta mundial en la competición de desarrollos tecnológicos agrarios.

No han llegado a los 18 años y ya explican con meridiana claridad a un grupo de periodistas especializados cómo han diseñado y creado un sistema de riego automático atmosférico, al igual que otras de sus compañeras lo han hecho con la cría de moscas para favorecer la descomposición de residuos.

Si siguen por el camino de la ingeniería agronómica, la compartirán con las más de 70 profesionales costarricenses que han participado en el programa Nasa Harvest.

A ellas se suman las más de 800 mujeres rurales que "alzan el vuelo" con los drones en la capacitación "Chicas a volar", que también imparte el IICA con éxito.

Mujeres, madres y profesionales agrarias -presentes y futuras en América Latina que tendrán que hacer frente al reto de la conciliación y de desarrollar sus carreras ligadas a unos sistemas productivos que las necesitan mientras a sociedad las demandan para unos cuidados invisibles, pero que pesan.

12%

de los 58 millones de mujeres que viven en entornos rurales en Latinoamérica tienen tierras.